

ORACIÓN ECUMÉNICA 22 DE AGOSTO DE 2024. LA FELICIDAD Y EL ODIO

INTRODUCCIÓN

Es evidente que el odio tiende a una actitud simplificadora ante la vida. Problemas de una enorme complejidad como la inmigración, la exclusión social, las relaciones entre pobreza y delincuencia cuando se producen, no se resuelven odiando a las personas. Incluso esto se observa en las relaciones personales. Con la edad te das cuenta que mucha gente que te ha hecho daño son víctimas de la estructura de las relaciones laborales o sociales o de su propia estupidez.

Es deber del cristiano, más allá, de las soluciones políticas, decir que no se puede atacar sistemáticamente a los más débiles: niños, mujeres maltratadas, personas LGTBI, inmigrantes...

Odiar te convierte en una persona sin autoestima. Te hace perder mucho tiempo

CANCIÓN: Muéveme - Ixcis

<https://www.youtube.com/watch?v=xnxCDAlY0wE>

SALMO 102

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a su santo Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios.

**El perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura;**

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



él colma tu vida de bienes,
y tu juventud se renueva como el águila.
El Señor hace obras de justicia
y otorga el derecho a los oprimidos;

**él mostró sus caminos a Moisés
y sus proezas al pueblo de Israel.
El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;**

no acusa de manera inapelable
ni guarda rencor eternamente;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras culpas.

**Cuanto se alza el cielo sobre la tierra,
así de inmenso es su amor por os que lo temen;
cuanto dista el oriente del occidente,
así aparta de nosotros nuestros pecados.**

Como un padre cariñoso con sus hijos,
así es cariñoso el Señor con sus fieles;
él conoce de qué estamos hechos,
sabe muy bien que no somos más que polvo.

**Los días del hombre son como la hierba:
él florece como las flores del campo;
las roza el viento, y ya no existen más,
ni el sitio donde estaban las verá otra vez.**

Pero el amor del Señor permanece para siempre,
y su justicia llega hasta los hijos y los nietos
de los que lo temen y observan su alianza,
de los que recuerdan sus preceptos y los cumplen.

**El Señor puso su trono en el cielo,
y su realeza gobierna el universo.
¡Bendigan al Señor, todos sus ángeles,
los fuertes guerreros que cumplen sus órdenes
apenas oyen la voz de su palabra!**

¡Bendigan al Señor, todos sus ejércitos,
sus servidores, los que cumplen su voluntad!
¡Bendíganlo todas sus obras,
en todos los lugares donde ejerce su dominio!
¡Bendice al Señor, alma mía!

TEXTO: LA FELICIDAD Y EL ODIO

La felicidad y el odio no se llevan nada bien. Donde hay odio no puede haber felicidad y donde hay felicidad no puede haber odio.

El odio es un sentimiento que crea una impresión desagradable en el interior de la persona. El odio no nace espontáneamente, sin causa. Algo o alguien desagrada profundamente a un individuo, ya sea porque le ha hecho algún daño, o lo ve como una amenaza muy seria, o como un competidor, un adversario para los objetivos que uno tenga en la vida, y entonces nace ese sentimiento de odio que crea un fuerte malestar interior.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



El que odia puede sentir una gran alegría causando un grave daño a su enemigo. Pero, ¿es eso felicidad? ¿Queda su alma tranquila y serena? Las raíces del odio no desaparecen y el malestar profundo permanece.

Los acontecimientos desagradables y penosos le pueden ocurrir a cualquier persona, que lógicamente procurará defenderse lo mejor posible de esas adversidades. Pero eso se puede hacer sin dejarse llevar por el sentimiento del odio. El que no haya odio no quiere decir que no haya adversarios con los que enfrentarse. Se pueden librar batallas muy gordas pero sin caer en el odio. Incluso pueden ser batallas movidas por el amor. Aquí entraría la lucha por un mundo más justo en el que nadie se vea imposibilitado de llevar una vida humanamente digna.

Vivimos en un tiempo en que la felicidad no es fácil, sobre todo para unas clases sociales amenazadas por la precariedad y el desempleo. Son muchos los que afirman que vivimos en un tiempo de angustia. Un tiempo marcado por la vulnerabilidad, por la incertidumbre y por el malestar, y eso es lo que explotan ciertos movimientos populistas . Y lo explotan fomentando el odio a unos grupos sociales a los que presenta como culpables de la situación, liberando así al sistema capitalista de su responsabilidad en el malestar de la sociedad. Pero todo lo que sea fomentar el odio nos aleja de la felicidad.

La búsqueda de la felicidad nos obliga a situarnos en el campo opuesto al del odio, en el campo de la solidaridad y el amor. No la encontraremos limitándonos a vegetar tranquilamente, olvidando la situación miserable en que vive una gran parte de la humanidad. Para vivir felizmente necesitamos una vida con sentido, un sentido que nos eleve por encima de nosotros mismos. Un sentido que nos lleve a luchar por un mundo justo y amable, en que todos y todas tengamos el alimento de cada día y un entorno amistoso y cooperativo, en que la solidaridad y no la competencia sea norma básica del comportamiento humano.

CANCIÓN: El Amor no dice basta – Ain Karem

EVANGELIO Lucas 6, 27-38

A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen.

Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante.

ORACIÓN

Oh, Señor, hazme un instrumento de Tu Paz .

Donde hay odio, que lleve yo el Amor.

Donde haya ofensa, que lleve yo el Perdón.

Donde haya discordia, que lleve yo la Unión.

Donde haya duda, que lleve yo la Fe.

Donde haya error, que lleve yo la Verdad.

Donde haya desesperación, que lleve yo la Alegría.

Donde haya tinieblas, que lleve yo la Luz.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



Oh, Maestro, haced que yo no busque tanto ser consolado, sino consolar;
ser comprendido, sino comprender;
ser amado, como amar.

Porque es:

Dando , que se recibe;

Perdonando, que se es perdonado;

Muriendo, que se resucita a la

Vida Eterna.

Amén.

Francisco de Asís.

CANCIÓN: Hazme instrumento de tu Paz – Inespera2

<https://www.youtube.com/watch?v=NjixkdqVUKo>

ECOS, PETICIONES, ACCIONES DE GRACIAS.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén